



Ambiente lazarillesco en el Toledo de fines del siglo xv: Los casos de los Ortiz y Teresa Carrillo, madre de Guiomar Carrillo

M.^a del Carmen Vaquero Serrano
IES Alfonso X el Sabio, Toledo

Juan José López de la Fuente
Hospital de la Misericordia, Toledo

RESUMEN:

En el Archivo Histórico Nacional (Madrid), sección de Universidades, hay un documento –resumido por J. García Oro hace 50 años– donde se acusa, entre otros, a varios canónigos toledanos de la familia Ortiz: a unos de ser sodomitas y a otro de haber «tenido amistad» (relaciones sexuales) con doña Teresa Carrillo, que resulta ser la madre de Guiomar Carrillo, la joven amante del poeta Garcilaso. En este artículo transcribimos en su totalidad dicho documento, en el que se aprecia el ambiente lazarillesco de clérigos de vida disoluta que reinaba en la ciudad de Toledo.

PALABRAS CLAVE: Toledo, canónigos, Francisco Ortiz, el *Nuncio*, doctor Alonso Ortiz, sodomía, Nicolás Ortiz, Teresa Carrillo, amancebamiento.

ABSTRACT:

A document found in the National Historical Archive (Madrid) and mentioned fifty years ago by J. Garcia Oro leveled serious accusations against several Toledo clergy pertaining to the Ortiz family. Some were accused of sodomite practices and one other member of having a sexual relationship with Teresa Carrillo, mother of Guiomar Carrillo, the young Garcilaso's lover. In this article we present a whole transcription of the document where a dissolute religious environment in Toledo reminiscent of Lazarillo's is apparent.

KEYWORDS: Toledo (Spain), canons, Francisco Ortiz, the *Nuncio*, Doctor Alonso Ortiz, sodomy, Nicolás Ortiz, Teresa Carrillo, concubinage.

SIGLAS

AGS	Archivo General de Simancas
AHN	Archivo Histórico Nacional
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Fecha de recepción: 15/01/2019

Fecha de aceptación: 31/03/2020

DBE	<i>Diccionario Biográfico Español</i>
PARES	Portal de Archivos Españoles
RAE	Real Academia Española
RAH	Real Academia de la Historia
RGS	Registro General del Sello

Introducción: los Ortiz

Son bien conocidos en el *Lazarillo de Tormes* los casos —situados en el Toledo de la primera mitad del siglo XVI— del amancebado arcipreste de San Salvador, que es el objeto final de la narración, y el del fraile de la Merced, religioso sodomita, según numerosos críticos han entendido. Ambos casos, en nuestra opinión, reflejaban otros que, aunque también se daban en muchos lugares, ocurrían comúnmente en la Ciudad Imperial desde hacía siglos.

Para muestra de documentos donde se hace constar la existencia en Toledo de clérigos de conductas reprobables transcribimos en este artículo una pesquisa que llevó a cabo el canónigo y visitador Antonio García de Villalpando, a primeros de junio de 1499¹. En tal información, bastante breve en comparación con otras, se ataca frontalmente, entre otros, a tres miembros de una misma familia: los Ortiz. Y el ataque, dirigido en concreto al nuncio Francisco Ortiz, personaje famosísimo en la ciudad; a su hermanastro el doctor Alonso Ortiz, canónigo y conocido bibliófilo; y al sobrino de ambos, Nicolás Ortiz, asimismo canónigo en el cabildo toledano, parece provenir del círculo del arzobispo Jiménez de Cisneros, quien, como es sabido, quiso meter en vereda a los canónigos de la catedral de Toledo.

Damos a continuación unas leves pinceladas biográficas de los tres citados personajes. Francisco Ortiz (¿1435?-1508), llamado *el Nuncio*, por serlo del papa, dejó fama imprecadera en Toledo por haber fundado en la ciudad, en 1483, un hospital para dementes conocido como Hospital del Nuncio. Fue canónigo de la catedral toledana y, tras una vida realmente azarosa, en la que tuvo graves enfrentamientos, entre ellos con Cisneros, falleció en Toledo y fue sepultado en la institución por él creada².

1.— García Oro, José, *Cisneros y la reforma del clero español en tiempo de los Reyes Católicos*, Madrid, CSIC, 1971, pp. 294-297, da cuenta, resume este documento y copia algunos párrafos. La signatura y el título que allí registra el investigador son: «AUM, Alcalá y Madrid, 4», *Pesquisa de algunas personas de esta Santa Iglesia* (*ibidem*, p. 295, n. 45).

2.— Para su vida, véase Fernández Collado, Ángel, «Francisco Ortiz», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español*, 2011 (<<http://dbe.rah.es/biografias/39698/francisco-ortiz>>). Recuérdese que un alboroto en el Hospital del Nuncio fue la causa del primer destierro del poeta Garcilaso en 1519 (Vaquero Serrano, M.^a del Carmen, *Garcilaso, príncipe de poetas. Una biografía*, Madrid, Marcial Pons, 2013, pp. 141-146). En tal alboroto participaron también varios miembros de la familia Ortiz como los hermanos Diego Hernández Ortiz y Juan Ortiz (hijos del sobrino carnal del Nuncio, el bachiller Francisco Ortiz) (*ibidem*).



Imagen 1. El Hospital del Nuncio —hoy viviendas privadas—. (Foto de los autores)

El doctor Alonso Ortiz (¿?-1507), también toledano como el anterior y hermano suyo de padre, fue historiador, liturgista e igualmente canónigo de la catedral de Toledo. Según Fernández Collado, «fue el mayor humanista e intelectual del último cuarto del siglo xv dentro de las filas del clero toledano. [...] Poseyó la mejor biblioteca de Toledo en su tiempo con novecientos noventa y ocho volúmenes [...]. La donó a la Universidad de Salamanca y hoy día se conservan muchos de sus libros [...]. Fundó en la Catedral Primada la capilla de Santa Marina [...donde] fue enterrado, junto a su madre»³.



Imagen 2. La capilla de Santa Marina es la que antecede a la del Sagrario, que se ve al fondo, y está separada de ella por unas altas rejas. (Foto de los autores)

El canónigo toledano Nicolás Ortiz (¿?-17-XI-1517), según afirman Fernández Collado y Lop Otín era hermano de los anteriores⁴; en cambio, el Nuncio, en su testamento, lo

3.- Fernández Collado, A., «Alonso Ortiz», en RAH, DBE (<<http://dbe.rah.es/biografias/7419/alonso-ortiz>>).

4.- Fernández Collado, Á., *La catedral de Toledo en el siglo xvi: vida, arte y personas*, Toledo, 1999, p. 91. Segunda edición, corregida y aumentada, Toledo, Cabildo Primado, Catedral de Toledo, 2015, p. 79. Lop Otín, María José, *El cabildo catedralicio de Toledo en el siglo xv*, Madrid, Fundación Areces, 2003, p. 453.

nombra como su sobrino⁵. García Oro, por su parte, desconoce su parentesco con los otros Ortiz, pero no lo cita como hermano de ellos⁶. Y en la *Pesquisa* que vamos a transcribir, si bien se habla de Francisco y Alonso como hermanos, de Nicolás nunca se dice que lo sea.

En sus últimas voluntades, Nicolás Ortiz mandó construir en el trascoro de la Catedral Primada la capilla de la *Quinta Angustia*, hoy conocida como del *Descendimiento* o del *Cristo tendido*⁷.



Imagen 3. Capilla del Descendimiento. Catedral de Toledo. (Foto de Miguel Larriba).

Y en el lado izquierdo de dicha capilla, en el interior, en un lugar imposible de ver si se mira de frente, se encuentra una inscripción a él dedicada, que dice:

Nicolao Ortizio, canonico Toletano, qui, monumento sibi et suis extracto, capellam construi, inque ea capellanos institui, T[estamento] I[nstituit]. [...] qui obiit XVII Nov[embris] MDXVII [...].

[A Nicolás Ortiz, canónigo de Toledo, quien, habiendo construido un monumento funerario para sí y los suyos, mandó en su testamento que se erigiese esta capilla y se estableciesen en ella capellanes. [...], el cual murió el 17 de noviembre de 1517]⁸.

5.- García Rodríguez, Emilio, *Dr. D. Francisco Ortiz, fundador del Hospital de Dementes de la Imperial Ciudad de Toledo. Su testamento autógrafa*, Toledo, Diputación Provincial, 1935, p. 33.

6.- García Oro 1971, p. 296, escribe: «Pero los cargos más graves se refieren a Nicolás Ortiz y a los hermanos Francisco y Alonso Ortiz». Y más adelante (*ibidem*) incluye un epígrafe que titula *Los hermanos Ortiz*, en el que solo se refiere a los dos citados.

7.- Para Nicolás Ortiz, véase Gómez, Álar, *Los Idilios* (1558). Edición, traducción y notas por M.^a del Carmen Vaquero Serrano, en *Lemir* 23 (2019), Textos, p. 71, n. 218. Digitalizado en: <https://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista23/Textos/01_Alvar_Gomez.pdf>.

8.- Tanto la inscripción latina como nuestra versión al castellano pueden verse también en Gómez, Álar, *Los Idilios*, (1558), en *Lemir* 23 (2019), Textos, pp. 71-72.



Imagen 4. Inscripción en memoria del canónigo Nicolás Ortiz, a la izquierda de la capilla del Descendimiento. Catedral de Toledo. (Foto de Juan José López de la Fuente).

Los hermanos Francisco y Alonso Ortiz acusados del pecado nefando

En las declaraciones de los testigos en la pesquisa, varios de ellos juran que tanto el Nuncio como su hermano de padre del doctor Ortiz eran sodomitas. Veamos las acusaciones que se vertieron sobre ambos. Dijo el vicario general:

El [...] licenciado Hernando de Para, vicario general de su Reverendísima Señoría⁹, jurado en forma [y] preguntado qué es lo que sabe de la infamia de algunos canónigos y dignidades¹⁰ de esta Santa Iglesia, dijo que lo que sabe es que ha oído decir a algunas personas que **el nuncio Francisco Ortiz comete delito y crimen de sodomía**¹¹. Y que, entre otras personas a quien lo oyó fue al canónigo Álvaro Pérez¹², el cual dijo a este testigo algunas veces que el daño que el dicho Nuncio hacía al doctor Villalpando, que él lo merecía, porque no quería castigar al dicho **Nuncio, que era puto que se echaba con tres o cuatro muchachos**. Y que,

9.- El arzobispo de Toledo fray Francisco Jiménez de Cisneros.

10.- Las dignidades son, en las catedrales y colegiatas, las prebendas que corresponden a un oficio honorífico y preeminente, como el deanato, el arcedianato, etc. La palabra, como en este caso, también designa a las personas que poseen una dignidad (RAE, *Diccionario*, s. v. *dignidad*).

11.- A partir de aquí destacamos en negrita todo lo que nos interesa.

12.- Álvaro Pérez de Montemayor era canónigo en la catedral de Toledo desde 1488 (Lop Otín 2003, p. 453).

cuando llevaban preso por sodomítico a uno que llaman Villalobillos, dijo: «Decid al Nuncio cómo //f. 116v. me llevan preso y por qué». Y que sabe que el dicho Nuncio es hombre¹³ escandaloso, bullicioso y muy contrario a las cosas que el Reverendísimo nuestro Señor Arzobispo manda. Y que todo lo que puede hace contra Su Señoría y sus familiares¹⁴.

Continúa el licenciado Para, acusando ahora al doctor Ortiz:

Y asimismo dijo que ha oído decir que **el doctor Ortiz comete el dicho delito de sodomía con un criado suyo que se llama Eslava**. Y que sabe este testigo que, cuando la justicia seglar o este testigo como vicario prendían al dicho Eslava, que el dicho doctor Ortiz andaba muerto, desbaharido¹⁵, solicitando su deliberación en tanta manera que le hubo de decir este testigo en su cámara: «Señor doctor, procurad templadamente las cosas de Eslava que no os viene honra de lo que hacéis». Lo que le dijo por lo que de ellos se decía y la infamia que había. Y que cree que el dicho doctor lo sintió por qué se le decía, porque otro día de mañana le dijo el doctor que quería despedir al dicho Eslava. Pero que nunca lo ha despedido y ahora lo tiene en casa¹⁶.

Y el mismo declarante, señalando en esta ocasión a uno u otro de los dos hermanos, cuenta el siguiente lamentable episodio:

Y que también oyó decir al licenciado Quintanapalla¹⁷, dos o tres meses ha, poco más o menos, que había sabido en confesión que **una persona** de las más honradas del coro del Arzobispo¹⁸ y que no era dignidad **había querido forzar [a] un muchacho** aquella semana //f. 117r. [Y] que el dicho Quintanapalla se lo dijo a este testigo. Y que salió el dicho muchacho dando voces a la calle. Y que a todo

13.- Desde esta palabra hasta el final de este texto lo publicó García Oro 1971, p. 297.

14.- AHN, UNIVERSIDADES,746,N.6, *Pesquisa realizada por Antonio García de Villalpando, canónigo de la Iglesia de Toledo y visitador general del arzobispado de Toledo, por encargo de Fray Francisco Jiménez de Cisneros, sobre la vida poco honrosa de algunos racioneros y canónigos de la Iglesia de Toledo acusados de sodomía y amancebamiento*. 1499-06-04, Toledo, f. 116r. y v. Digitalizado en PARES.

15.- Adjetivo que se encuentra en la *General Estoria* de Alfonso X el Sabio (véase CORDE), pero cuyo significado no hemos logrado precisar, aunque tal vez quiera decir *asustado, intranquilo, aturdido*. El monarca escribía: «yo daniel enflaqueci. & fuy enfermo muchos dias. & quando me leuante de la enfermedad fazia las obras del Rey. & uiniendome emiente desta uision; parauame desbaharido & non fallaua quien me la departiesse mas aquello que yo auia uisto en la uision».

16.- AHN, UNIVERSIDADES,746,N.6, *Pesquisa...*, f. 116v.

17.- Juan de la Cerda, alias Quintanapalla, licenciado en Decretos y arcediano de Cuéllar. Su primera mención como canónigo es de 1491 (Lop Otín 2003, p. 450).

18.- En la catedral de Toledo las dignidades, canónigos, racioneros, etc. se sentaban en dos coros: el del Arzobispo, que tenía su lugar a la derecha del asiento del prelado; y el del Deán, a su izquierda (Lop Otín 2003, pp. 191-192). Las dignidades del coro del Arzobispo eran: los arcedianos de Toledo y Talavera, el capiscol, el tesorero, el arcediano de Guadalajara, el abad de Santa Leocadia y el vicario del coro (Fernández Collado 1999, pp. 49-50; 2015, pp. 35-37). Por tanto, como el clérigo que había cometido la felonía no era ninguna de las dignidades del dicho coro, estos quedaban libres de la acusación. Pero, los que ocupaban las canonjías de tal coro, que comprendían desde la primera a la vigésima (Fernández Collado 1999, pp. 53-55; 2015, pp. 40-43), eran todos sospechosos. Sin embargo, Francisco Ortiz, que había sido capiscol de 1476 a 1481 (*ibidem*, p. 50; y p. 36), ocupaba desde 1490 la canonjía vigesimoprimera (*ibidem*, p. 55; y p. 44), así pues, era del coro del Deán. Pero la canonjía de los Ortiz, desde Nicolás en 1489, sí se encontraba en el coro del Arzobispo, pues era la decimosexta (*ibidem*, p. 55; y p. 43). Se desconoce qué canonjía ocupó el doctor Ortiz, pero sí se sabe que la obtuvo en 1478, en disputa con Juan de Morales, canónigo concubinario que tuvo varios hijos con doña Constanza Fernández de Quirós (Lop Otín 2003, p. 447).

lo que este testigo pudo sentir, se lo dijo el dicho Quintanapalla, según sus palabras, **por el Nuncio o por el doctor Ortiz**¹⁹.

El canónigo Pérez de Montemayor declaró a continuación. He aquí lo que dijo:

El dicho Álvar Pérez de Montemayor²⁰, canónigo y obrero²¹ de esta Santa Iglesia, so cargo del juramento, preguntado qué es lo que sabe [...], dijo que lo que sabe es que el **nuncio Francisco Ortiz y el doctor Ortiz, su hermano, están infamados de putos**. Y que se dice que **el dicho Nuncio se echa con ciertos muchachos**. Y que, cuando prendieron a Villalobillos por sodomítico, dijo: «Decid al nuncio Ortiz cómo y por qué me llevan preso». Y que sabe, que el dicho **doctor Ortiz está infamado con un criado suyo que se llama Eslava**. Y que cuando se publicaba en esta ciudad, hogaño, que querían hacer pesquisa contra los putos, le dijo el dicho doctor Ortiz a este testigo, que quería echar //f. 118v. de su casa al dicho Eslava, porque le infamaba con él; y que lo tiene aún. Y asimismo dijo que sabe que los susodichos Nuncio y doctor son muy contrarios a las cosas del Reverendísimo Señor Arzobispo, o a la mayor parte de ellas, y a las de sus criados y familiares.

El último de los testigos que depuso contra Alonso Ortiz fue el racionero Gutierre Díaz. Estas fueron sus palabras:

El dicho Gutierre Díaz, racionero, so cargo del juramento, dijo que lo que sabe es que oyó decir, algunas veces, hablando en burlas, que: «¿Por qué **el doctor Alonso Ortiz tiene un criado que se llama Eslava?** ¿Por qué le daba de su hacienda y le tenía aderezado y gastaba con él muchos dineros?»²². **Que era la causa porque se echaba con él.**

Doña Teresa Carrillo.

Acusación a Nicolás Ortiz de amancebamiento con dicha señora

El personaje que más sorpresa nos ha provocado al transcribir esta pesquisa de 1499 ha sido, sin duda, doña Teresa Carrillo, puesto que hace muchos años que la venimos estudiando como madre que fue de doña Guiomar Carrillo, la amante del poeta Garcilaso de la Vega y madre de Lorenzo Suárez de Figueroa (o Laso), el hijo primogénito del lírico de Toledo. Y García Oro, en su magnífico estudio ya citado, aunque dio su nombre y recogió la referencia de que era «mujer de un caballero toledano apellidado Ribadeneira»²³, no la identificó, entendemos que porque obviamente no era ella el objeto de su estudio.

Pero ¿quién fue doña Teresa Carrillo? Resumiremos aquí algunos de los datos que a nosotros nos constan de esta señora. Doña Teresa era hija de Rodrigo de Olmos –maestresala del arzobispo de Toledo Alonso Carrillo de Acuña– y de doña Constanza Carrillo, nieta ésta de Pedro Carrillo de Huete e hija de Luis Carrillo de Guzmán, caballero que poseía unas casas en la toledana colación de San Román que llevará en dote su nieta Te-

19.– AHN, UNIVERSIDADES,746,N.6, *Pesquisa...*, ff. 116v.-117r.

20.– Véase arriba nota 12.

21.– Era el encargado de cuidar las obras que se hacían en la catedral.

22.– Los signos de interrogación y las comillas son nuestros.

23.– García Oro 1971, p. 296.

resa y que luego venderá su esposo, Fernando de Ribadeneira, con quien había casado en algún año previo a 1480²⁴.

El caballero Ribadeneira²⁵, nacido antes de 1465²⁶, era hijo segundo del primer señor de Caudilla (villa cercana a Torrijos), uno de los cinco caballeros más principales de Toledo en aquella época²⁷. Fue regidor de esta ciudad y vivió en ella con su esposa en unas casas próximas a las conocidas Tendillas. Y allí muy posiblemente vinieron al mundo sus cinco hijos legítimos supervivientes: Fernando Díaz de Ribadeneira, María de Guzmán, Guiomar Carrillo, Leonor Carrillo y Catalina de Ribadeneira²⁸.



Imagen 5. Monasterio de la Inmaculada (antiguas Capuchinas), lugar donde estuvo la casa de D.^a Teresa Carrillo. (Foto de los autores).

El marido de doña Teresa murió en Toledo el 28 de julio de 1510 y fue sepultado en la iglesia de Caudilla²⁹. Muerto su esposo y habiendo heredado su hijo mayor el primer mayorazgo de los Ribadeneira, la familia se trasladó a vivir a las casas principales de sus antepasados en la colación toledana de San Nicolás³⁰. Doña Teresa, según nosotros deducimos, debió de fallecer antes de mayo de 1532³¹.

Pues bien, en junio de 1499, cuando doña Teresa residía con su marido y algunos de sus hijos —tal vez no todos habían nacido aún— en sus casas del barrio de las Tendillas, en la pesquisa llevada a cabo por Villalpando varios testigos la infaman a colación del canónigo Nicolás Ortiz y dicen de ella que había tenido relaciones extramatrimoniales con este personaje durante dos años. Pero, al parecer, hacía ya un tiempo que la señora se había cansado de él y lo rechazaba. Las circunstancias del «asedio» del canó-

24.- Vaquero Serrano 2013, pp. 88-89.

25.- Para los miembros de este linaje, véase Vaquero Serrano, M.^a del Carmen, *Los Ribadeneira. La familia de D.^a Guiomar Carrillo*. Con la colaboración de Juan José López de la Fuente, Toledo, 2010.

26.- *Ibidem*, pp. 45-46.

27.- Alcocer, Pedro de, *Historia o descripción de la Imperial Ciudad de Toledo*, Toledo, 1554, f. LXXXIX r.

28.- Vaquero Serrano 2013, pp. 88-89.

29.- Vaquero Serrano 2010, p. 49; y 2013, p. 117.

30.- Vaquero Serrano 2013, p. 261.

31.- Vaquero Serrano 2010, pp. 50-53.

nigo a la esposa de Ribadeneira son muy llamativas y demuestran la perseverancia de Ortiz en su enamoramiento.

Toda la declaración del testigo Diego de Casarrubios, criado del marqués de Villena³², versó sobre el asunto:

El dicho Diego de Casarrubios, jurado y preguntado, dijo que lo que sabe de la amistad del [sic por *que el*] **canónigo Nicolás Ortiz** ha tenido y tiene **con doña Teresa Carrillo**, mujer de Ribadeneira, es que³³ el dicho canónigo hubo con ella amistad y la sirvió por amores a la dicha doña Teresa, **por espacio de dos años**, poco más o menos. Y que **ha ya un año que la dicha doña Teresa no quiere tener amistad con el dicho canónigo**, el cual todavía porfía de continuar con ella su amistad y le envía mensajeros y cartas. Y que ni le basta a ella, para se poder apartar de él, responderle ni dejarle de responder. Y que esto que lo sabe porque lo ha oído a la misma doña Teresa Carrillo, y porque es así público y notorio. Y que este testigo ha visto alguna carta de las que el dicho canónigo enviaba. Y que ha visto alguna vez al dicho canónigo pasar por su puerta estando ella a la ventana. [Y] que ha oído //f. 116r. quejarse [a] los parientes de ella al señor Vicario General, para que lo remediase. Fue preguntado qué personas sabe que supiesen algo de lo susodicho. Dijo que Mari Suárez y Guiomar Osorio, que vive a las Tendillas, y su madre de la dicha doña Teresa Carrillo [doña Constanza Carrillo], que vive cabe la cárcel de los padres [¿dominicos?]³⁴.

Por su parte, Hernando de Para, vicario general, declaró:

Y asimismo dijo que sabe que **Nicolás Ortiz, canónigo, está muy infamado con una mujer casada, que se llama doña Teresa Carrillo, mujer de un caballero que se llama Ribadeneira**. Y que esto que lo sabe porque lo ha oído decir a muchas personas y también porque la Cuaresma que ahora pasó, hubo [sic] dos años, la dicha doña Teresa estuvo con este testigo //f. 117v. testigo [sic] en un monasterio de Santo Domingo el Viejo³⁵ [y] que se le quejó diciendo que no se podía defender de él, y **le³⁶ escalaba la casa y rondaba la puerta de noche vestido en hábito de lego, a las veces a pie, a las veces en un caballo**. Y que cree que [se] le [¿lo?] dijo Flores, capellán del señor marqués de Villena, aunque no se acuerda bien, si fue él. Pero que cierto lo oyó que³⁷ **el dicho canónigo iba de noche a casa de la dicha doña Teresa vestido un jubón de carmesí y un sayo de seda**. Y que este testigo estuvo con el dicho canónigo en la capilla de San Ildefonso³⁸ y le reprendió mucho de ello porque se apartase. Y que le juró de lo hacer. Pero que después le escribió la dicha doña Teresa a este testigo quejándose siempre de él. Y que este testigo tornó a hablar con el dicho canónigo, y que, desde entonces, cree que se apartó de tener que hacer con la dicha mujer, porque

32.– Diego López Pacheco (h. 1447-1529).

33.– Incluyendo esta palabra hasta «para que lo remediase», casi al final de este párrafo, se copia en García Oro 1971, p. 296.

34.– AHN, UNIVERSIDADES,746,N.6, *Pesquisa...*, f. 116r. y v.

35.– Santo Domingo el Antiguo.

36.– Desde este palabra hasta «en un caballo» lo cita García Oro 1971, p. 296.

37.– Desde aquí hasta «seda» aparece en García Oro *ibidem*.

38.– Es una de las grandes que están en la girola de la catedral toledana, junto a la de Santiago.

ella no quiso consentir. Comoquiera³⁹ que siempre han dicho \a este/ testigo que el dicho canónigo todavía porfia por tener su amistad, y que por ser ella casada y no la infamar, no entendió este testigo en el castigo de él, sino solo de palabra⁴⁰.

Y el canónigo obrero Álvar Pérez de Montemayor juró saber lo siguiente:

Asimismo dijo que sabe que **Nicolás Ortiz, canónigo**, ha tenido pendencia con una **mujer casada, que se llama doña Teresa, mujer de Ribadeneira**, y que no se podía defender e **iba de noche el dicho canónigo, con una escalera y le escalaba la casa y se entraba de noche**, aunque ella no quería. Y que sabe que el dicho canónigo //f. 119r. dio unas ajorcas de oro a la dicha doña Teresa y que después se las había tornado, de lo cual se alababa. Y que este testigo se lo oyó a persona que lo sabía⁴¹.

Finalmente, el racionero Gutierre Díaz repite en parte lo anterior y añade el dato de que el canónigo era cojo, lo que le hacía dificultoso el escalar a las ventanas de doña Teresa:

De **Nicolás Ortiz, canónigo**, dijo que sabe de cierto que **se echaba con doña Teresa, mujer de Ribadeneira**, porque, la misma doña Teresa le rogó a este testigo que le dijese al dicho Nicolás Ortiz que no fuese de noche a su casa, porque no le entendía abrir la puerta; porque el dicho Nicolás Ortiz iba y entraba por fuerza, sin que la dicha doña Teresa quería [sic por *quisiese*]. Y que sabe //f. 119v. que unas ajorcas de oro, que le dio el dicho Nicolás Ortiz a la dicha doña Teresa, ella las volvió a este testigo para que las volviese al dicho Nicolás Ortiz. Y que oyó decir que, por[que] él estaba cojo de bubas⁴², hacía escalar la casa a sus criados, para que él entrase. Y que sabe que ella no \le/ quería ver. Y que él se andaba tras ella⁴³.

De las declaraciones anteriores, hechas —recordémoslo— bajo juramento parece deducirse lo siguiente:

1. Que, en efecto, doña Teresa Carrillo, en vida de su esposo, mantuvo relaciones extramatrimoniales con el canónigo Nicolás Ortiz, en torno a los años 1496-1497.
2. Que ella había decidido poner fin a tales relaciones alrededor de mayo de 1498⁴⁴.
3. Que, a pesar de la negativa de la señora, el canónigo continuaba intentando seguir visitándola.

39.- Sea como sea.

40.- AHN, UNIVERSIDADES,746,N.6, *Pesquisa...*, f. 117r. y v.

41.- *Ibidem*, ff. 118v.-119r.

42.- Respecto a las bubas, recuérdese la famosa descripción del dómine Cabra en *El Buscón* de Quevedo, donde se dice del dómine que tenía «la nariz entre Roma y Francia, porque se le había comido de unas bubas de resfriado, que aun no fueron de vicio, porque cuestan dinero». Probablemente las bubas del canónigo eran de vicio y le habrían costado su dinero.

43.- AHN, UNIVERSIDADES,746,N.6, *Pesquisa...*, f. 119r y v.

44.- Se sabe que el marido de doña Teresa, el 29 de abril de 1498, asistió como regidor, en la catedral de Toledo, a la jura de D.^a Isabel, la hija mayor de los Reyes Católicos, y de su esposo, el rey de Portugal, como herederos a la Corona de Castilla (Vaquero Serrano 2010, p. 48).

Conclusiones

1. Aunque haya sido algo común en casi todas las épocas, aquí se constata que, a fines del siglo xv, en el clero toledano, como entre los religiosos de otras partes, se daban, incluso entre los de rango ciertamente elevado, casos de sodomía.
2. Igualmente había cierto número de clérigos concubenarios.
3. Existían mujeres que se prestaban –a saber por qué motivos– a tales amancebamientos, que no solo eran solteras y de condición humilde, sino casadas y de clases superiores.
4. En definitiva, y aun pensando que no fuera del todo cierto, el punto anterior nos llevaría a dar la razón al pregonero Lázaro, cuando, al final de su apócrifa autobiografía, afirma rotundamente sobre su esposa que era tan honesta como cualquiera de las que habitaban en Toledo. El pícaro lo dice así:

«Yo juraré sobre la hostia consagrada que es tan buena mujer como vive dentro de las puertas de Toledo».

La pesquisa de 1499

AHN, UNIVERSIDADES,746,N.6, *Pesquisa realizada por Antonio García de Villalpando, canónigo de la Iglesia de Toledo y visitador general del arzobispado de Toledo, por encargo de Fray Francisco Jiménez de Cisneros, sobre la vida poco honrosa de algunos racioneros y canónigos de la Iglesia de Toledo acusados de sodomía y amancebamiento. 1499-06-04, Toledo. Digitalizado en PARES.*

f. 113r. [imagen 1]

+

Pesquisa⁴⁵ de algunas personas de la Santa Iglesia de Toledo

f. 113v. [en blanco].

f. 114r. [imagen 3]

+

En la muy noble ciudad de Toledo, martes, cuatro días del mes de junio, año del Nacimiento de Nuestro Salvador Jesucristo de mil y cuatrocientos noventa y nueve años. Este dicho día, el doctor Antonio García de Villalpando, canónigo en la Santa Iglesia de Toledo, visitador general en todo el arzobispado de Toledo por el Reverendísimo Señor don fray Francisco Jiménez, por la divina miseración arzobispo de la Santa Iglesia de Toledo, primado de las Españas, canciller mayor de Castilla, tomó y recibió juramento a Diego Sánchez de Zamora, racionero en la dicha Santa Iglesia, y de Diego de Casarrubios, criado del señor marqués de Villena⁴⁶, y del licenciado Hernando de Para, vicario general del dicho Reverendísimo Señor Arzobispo, y de Álvar Pérez de Montemayor, canónigo y obrero de la dicha Santa Iglesia, y de Gutierre Díaz, racionero de ella, los cuales y cada uno de ellos juraron a Dios y Santa María y a la señal de la cruz, en que corporalmen-

45.– En todo el documento actualizamos las grafías y puntuamos al modo actual. Ponemos entre barras las palabras que aparecen interlineadas, y entre corchetes las que nosotros añadimos para una mejor comprensión del texto. No incluimos las palabras tachadas.

46.– Véase arriba nota 32.

te pusieron sus manos, y por las palabras de los Santos Evangelios, y los clérigos por las sacras órdenes que // f. 114v. [imagen 4] recibieron, que bien y fielmente dirían la verdad de lo que por el dicho doctor y visitador general les fuese interrogado cerca de la vida y honestidad de las dignidades, canónigos, racioneros o capellanes de la dicha Santa Iglesia. Y que, si dijese la verdad, Nuestro Señor los ayudase en este mundo a los cuerpos [y] en el otro a las almas, donde más habemos de durar. Y, si al contrario dijese, se lo demandase mal y caramente, como a aquellos que a sabiendas juran de su santo nombre en vano. Y a la confusión del dicho juramento respondieron todos y cada uno de ellos: «Sí, juro. Amén». Y lo que depusieron y dijeron los susodichos, cada uno tomado por sí secreta y apartadamente, es lo siguiente:

Primeramente, el dicho Diego Sánchez de Zamora dijo⁴⁷ que sabe que Blas de Hervás⁴⁸, Quemada y Diego López, racioneros, y Ruy Sanz⁴⁹ Zapata⁵⁰, Sepúlveda⁵¹, Castillo⁵² y Tenorio⁵³, canónigos, e Íñigo de Tapia y Cristóbal de la Puerta y otro Cristóbal Dávila, nieto de Elvira, la Gorda, están infamados por sodomíticos. Y que esto que lo sabe porque lo //f. 115r. [imagen 5] ha así oído decir muchas veces y a muchas personas. Y que oyó decir que el dicho Blas de Hervás se había apuñeado con un Peñaranda sobre quién se echaría con un Gudiel, que está en Roma. Y asimismo dijo que oyó decir que, al tiempo de Gómez Manrique⁵⁴ cuando ahorcó en esta ciudad [a] ciertos putos, que aquellos [sic, por ¿estos?] habían dejado condenados a muchas personas de esta Santa Iglesia. Y que sabe que está la pesquisa o proceso en poder de Hernando Ortiz o de Hernando de Segovia, jurado, que fueron escribanos de Gómez Manrique. Y asimismo oyó decir lo mismo de Palomeque⁵⁵, canónigo. Y que se llamen⁵⁶ Lucas de las Peñas y Martín de Villanueva, racionero, y al señor don Alonso Manrique⁵⁷ y a Juan

47.- Desde este palabra hasta «y a muchas personas» unas líneas más abajo lo recoge García Oro 1971, p. 295.

48.- En el documento este apellido aparece siempre escrito *Erbas*.

49.- García Oro 1971, p. 295, transcribe este apellido como *Sánchez*.

50.- Lop Otín 2003, p. 454, también lo nombra con el apellido Sánchez y dice que era canónigo desde 1474.

51.- Juan de Sepúlveda era protonotario apostólico y arcediano de Alcaraz desde 1491 (*ibidem*).

52.- Fernando del Castillo era «obispo titular de Vanorea y habitualmente residente en Roma, [...] recibió en 1490 canonjía en Toledo. Falleció en 1521 y está enterrado en la capilla de San Eugenio» (*ibidem*, p. 450).

53.- Rodrigo Tenorio «obtuvo canonjía en 1490. Falleció en 1525 y fue enterrado junto al altar de Santa Elena» (*ibidem*, p. 454).

54.- Gómez Manrique (1412-1490), hermano del maestre de Santiago Rodrigo Manrique y tío de Jorge Manrique, fue poeta y autor de piezas teatrales. Entre otros cargos políticos, fue corregidor de Toledo desde 1477 hasta su muerte en 1490 (Vidal González, Francisco, «Manrique, Gómez», en RAH, DBE, 2011. Digitalizado en: <<http://dbe.rah.es/biografias/12789/gomez-manrique>>).

55.- Hernando Palomeque era canónigo desde 1490 (Lop Otín 2003, p. 453).

56.- Sean llamados.

57.- «Canónigo, mencionado desde 1489. En 1491 es enviado a Salamanca a estudiar Sagradas Letras» (Lop Otín 2003, p. 452). Hermano del poeta Jorge Manrique, llegará a ser arzobispo de Sevilla e inquisidor general. Murió en Sevilla en 1538 (Pizarro Llorente, Henar, «Manrique de Lara, Alonso», en RAH, DBE, 2011. Digitalizado en: <<http://dbe.rah.es/biografias/16953/alonso-manrique-de-lara>>).

López de León⁵⁸. Y asimismo dijo que oyó decir que el doctor de Herrera⁵⁹ había⁶⁰ tenido en su casa una mujer del portugués, cantor del marqués, [a] la cual tenía por manceba su hermano. Y que allí entraban otras muchas mujeres. Y asimismo dijo que llamen a Jorge Maldonado⁶¹, el Gordo, //f. 115v. [imagen 6] y a Trujillo, cura de San Cebrián⁶². Y asimismo dijo que se llamasen⁶³ Pastrana y Aguilera.

El dicho Diego de Casarrubios, jurado y preguntado, dijo que lo que sabe de la amistad del [sic por *que el*] canónigo Nicolás Ortiz ha tenido y tiene con doña Teresa Carrillo, mujer de Ribadeneira, es que⁶⁴ el dicho canónigo hubo con ella amistad y la sirvió por amores a la dicha doña Teresa, por espacio de dos años, poco más o menos. Y que ha ya un año que la dicha doña Teresa no quiere tener amistad con el dicho canónigo, el cual todavía porfía de continuar con ella su amistad y le envía mensajeros y cartas. Y que ni le basta a ella, para se poder apartar de él, responderle ni dejarle de responder. Y que esto que lo sabe porque lo ha oído a la misma doña Teresa Carrillo, y porque es así público y notorio. Y que este testigo ha visto alguna carta de las que el dicho canónigo enviaba. Y que ha visto alguna vez al dicho canónigo pasar por su puerta estando ella a la ventana. [Y] que ha oído //f. 116r. [imagen 7] quejarse [a] los parientes de ella al señor vicario general, para que lo remediase. Fue preguntado qué personas sabe que supiesen algo de lo susodicho. Dijo que Mari Suárez y Guiomar Osorio, que vive a las Tendillas, y su madre de la dicha doña Teresa Carrillo⁶⁵, que vive cabe la cárcel de los padres [¿dominicos?].

El dicho licenciado Hernando de Para, vicario general de Su Reverendísima Señoría, jurado en forma [y] preguntado qué es lo que sabe de la infamia de algunos canónigos y dignidades de esta Santa Iglesia, dijo que lo que sabe es que ha oído decir a algunas personas que el nuncio Francisco Ortiz comete delito y crimen de sodomía. Y que, entre otras personas a quien lo oyó fue al canónigo Álvar Pérez, el cual dijo a este testigo algunas veces que el daño que el dicho Nuncio hacía al doctor Villalpando, que él lo merecía, porque no quería castigar al dicho Nuncio, que era puto que se echaba con tres o cuatro muchachos. Y que, cuando llevaban preso por sodomítico a uno que llaman Villalobillos, dijo: «Decid al nuncio cómo //f. 116v. [imagen 8] me llevan preso y por qué». Y que sabe que

58.– Según Lop Otin 2003, p. 446, este canónigo destacó por su caridad ardiente. Vivió más de cien años y murió en 1529. Reconstruyó la capilla de San Martín de la catedral toledana, donde fue enterrado.

59.– El doctor Juan de Herrera (o Núñez de Herrera) era sobrino del Nuncio, del cual fue albacea junto a Alonso Ortiz y Nicolás Ortiz (García Rodríguez 1935, p. 33). Se le constata como «el doctor Juan Núñez de Herrera», canónigo de Toledo, ya en 1511 (AHN, UNIVERSIDADES,744,N.12, *Traslado de inhibitoria a diversos canónigos y otras dignidades de Toledo, y pesquisa sobre si se ha intimado algún monitorio pendiente al arcediano en el cabildo*, 28-8-1515 (sic, por 1511), ff. 284v. y 285v. [imágenes 4 y 6]). Fue capiscol en 1514 y fundó una capellanía en la capilla de Santa Catalina (Fernández Collado 1999, pp. 50 y 78; y 2015, pp. 36 y 66).

60.– García Oro 1971, p. 295, copia desde esta palabra hasta «otras muchas personas» unas líneas más abajo.

61.– Un Jorge Maldonado consta como canónigo de Toledo en 1511 (AHN, UNIVERSIDADES,744,N.12, *Traslado de inhibitoria a diversos canónigos y otras dignidades de Toledo...*, f. 284v.-285r. [imágenes 4 y 5]).

62.– San Cipriano.

63.– Fuesen llamados.

64.– Incluyendo esta palabra hasta «para que lo remediase», casi al final de este párrafo, se copia en García Oro 1971, p. 296.

65.– Como dijimos, se llamaba doña Constanza Carrillo.

el dicho nuncio es hombre⁶⁶ escandaloso, bullicioso y muy contrario a las cosas que el Reverendísimo nuestro Señor Arzobispo manda. Y que todo lo que puede hacer contra su señoría y sus familiares. Y asimismo dijo que ha oído decir que el doctor Ortiz comete el dicho delito de sodomía con un criado suyo que se llama Eslava. Y que sabe este testigo que, cuando la justicia seglar o este testigo como vicario prendían al dicho Eslava, que [sic] el dicho doctor Ortiz andaba muerto, desbaharido⁶⁷, solicitando su deliberación en tanta manera que le hubo de decir este testigo en su cámara: «Señor doctor, procurad templadamente las cosas de Eslava que no os viene honra de lo que hacéis». Lo que le dijo por lo que de ellos se decía y la infamia que había. Y que cree que el dicho doctor lo sintió por qué se le decía, porque otro día de mañana le dijo el doctor que quería despedir al dicho Eslava. Pero que nunca lo ha despedido y ahora lo tiene en casa. Y que también oyó decir al licenciado Quintanapalla⁶⁸, dos o tres meses ha, poco más o menos, que había sabido en confesión que una persona de las más honradas del coro del Arzobispo y que no era dignidad había querido forzar [a] un muchacho aquella sema\na/ //f. 117r. [imagen 9] [Y] que el dicho Quintanapalla se lo dijo a este testigo. Y que salió el dicho muchacho dando voces a la calle. Y que a todo lo que este testigo pudo sentir, se lo dijo el dicho Quintanapalla, según sus palabras, por el Nuncio o por el doctor Ortiz. Y asimismo dijo que ha oído decir muy públicamente que el canónigo Castillo⁶⁹ es sodomítico y que \está/ para se ausentar de esta ciudad, y muy amedrentado. Y que el mismo Castillo le ha dicho a este testigo que se quiere ausentar, unas veces a Bolonia, otras a Salamanca [y] otras veces a Sigüenza. Y asimismo ha oído decir y sabe que están infamados del dicho delito Palomeque⁷⁰ y Ruy Sanz Zapata⁷¹ y Alonso Yáñez⁷², mucho; y Sepúlveda⁷³, canónigo, y Blas de Hervás, racionero, mucho y tenido por puto. Y también está infamado un Diego López, racionero, y otras personas. Y que cerca de esto no sabe más. Y asimismo dijo que sabe que Nicolás Ortiz, canónigo, está muy infamado con una mujer casada, que se llama doña Teresa Carrillo, mujer de un caballero que se llama Ribadeneira. Y que esto que lo sabe porque lo ha oído decir a muchas personas y también porque la Cuaresma que ahora pasó, hubo [sic] dos años, la dicha doña Teresa estuvo con este testigo //f. 117v. [imagen 10] testigo [sic] en un monasterio de Santo Domingo el Viejo⁷⁴ [y] que se le quejó diciendo que no se podía defender de él, y le⁷⁵ escalaba la casa y rondaba la puerta de noche vestido en hábito de lego, a las veces a pie, a las veces en un caballo. Y que cree que [se] le [¿lo?] dijo Flores, capellán del señor marqués de Villena, aunque no se acuerda bien, si fue él. Pero que cierto lo oyó que⁷⁶ el dicho canónigo iba de noche

66.- Según ya apuntamos, desde esta palabra hasta el final del párrafo lo copia García Oro 1971, p. 297.

67.- Véase arriba nota 15.

68.- Véase arriba nota 17.

69.- Véase arriba nota 52.

70.- Véase arriba nota 55.

71.- Véase arriba nota 50.

72.- Protonotario apostólico y canónigo de Toledo desde 1488 (Lop Otín 2003, p. 455).

73.- Véase arriba nota 51.

74.- Santo Domingo el Antiguo.

75.- Desde esta palabra hasta «en un caballo» lo cita García Oro 1971, p. 296.

76.- Desde aquí hasta «seda» aparece en García Oro *ibidem*.

a casa de la dicha doña Teresa vestido un jubón de carmesí y un sayo de seda. Y que este testigo estuvo con el dicho canónigo en la capilla de San Ildefonso⁷⁷ y le reprendió mucho de ello porque se apartase. Y que le juró de lo hacer. Pero que después le escribió la dicha doña Teresa a este testigo quejándose siempre de él. Y que este testigo tornó a hablar con el dicho canónigo, y que, desde entonces, cree que se apartó de tener que hacer con la dicha mujer, porque ella no quiso consentir, Comoquiera⁷⁸ que siempre han dicho \a este/ testigo que el dicho canónigo todavía porfia por tener su amistad, y que por ser ella casada y no la infamar, no entendió este testigo en el castigo de él, sino solo de palabra. Asimismo dijo que ha oído decir que el capellán mayor Albornoz tiene una mujer por amiga, que se llama Inés Gómez, en quien //f. 118r. [imagen 11] tiene hijos. Y que también ha oído, aunque no lo sabe de cierto, que el capellán mayor Salcedo⁷⁹ ha tenido, muchos \tiempos/ ha, por amiga a doña Teresa de Guevara⁸⁰ y que ahora, según la edad en que ella está, que le parece a este testigo que ha cerca de sesenta años⁸¹, no cree que dure la amistad entre ellos, comoquiera que siempre se dice que se cartean y se ven algunas veces, pero que este testigo no lo sabe. Y que esta [es] la verdad de lo que sabe y ha oído decir, so cargo del juramento que hizo.

El dicho Álvar Pérez de Montemayor⁸², canónigo y obrero de esta Santa Iglesia, so cargo del juramento, preguntado qué es lo que sabe o ha oído decir de los [sic] [señores] dignidades, canónigos y beneficiados de esta Santa Iglesia de Toledo, dijo que lo que sabe es que el nuncio Francisco Ortiz y el doctor Ortiz, su hermano, están infamados de putos. Y que se dice que el dicho Nuncio se echa con ciertos muchachos. Y que, cuando prendieron a Villalobillos por sodomítico, dijo: «Decid al nuncio Ortiz cómo y por qué me llevan preso». Y que sabe que el dicho doctor Ortiz está infamado con un criado suyo que se llama Eslava. Y que cuando se publicaba en esta ciudad, hogaño, que querían hacer pesquisa contra los putos, le dijo el dicho doctor Ortiz a este testigo que quería echar //f. 118v. [imagen 12] de su casa al dicho Eslava, porque le infamaba con él; y que lo

77.- Véase arriba nota 38.

78.- Sea como sea.

79.- Se trata de D. Juan de Salcedo, quien, además de canónigo y capellán mayor de Reyes Nuevos en la catedral toledana, fue protonotario apostólico y arcedianio de Alcaraz (Arellano García, Mario, «Las capillas reales de la catedral primada: Sancho IV» *Toletvm*, n.º 57, Año LXXXVII, Toledo, 2010, pp. 9-39). Arellano (*ibidem*, p. 30) dice que era natural de Ciudad Real y se enterró en la capilla de Ntra. Sra. de la Concepción, que él fundó en 1502. Sobre dicha capilla Parro, Sixto Ramón, *Toledo en la mano*, Toledo, 1857, t. I, pp. 278-279, escribió: «Esta capilla mando facer el protonotario don Juan de Salcedo, Arcedianio de Alcaraz, Capellán Mayor de la capilla de los Reyes Nuevos, canónigo de la santa iglesia de Toledo, criado del muy alto y muy esclarecido príncipe rey y señor, el Sr. Rey, D. Enrique cuarto de gloriosa memoria para sepultura suya y de sus padres y abuelos, hermanos y hermanas, los cuales hizo trasladar aquí por piadosa memoria de ellos, entre los que está el Comendador Gonzalo de Salcedo, su hermano y su mujer, han ser de sepultar en esta capilla todos los descendientes del dicho Comendador su hermano, acabose el año de 1502». El mismo Parro, en la referida descripción, apunta que, en el muro del Evangelio, se encontraba el sepulcro del canónigo con la siguiente inscripción: «AQUÍ ESTÁ SEPULTADO EL PROTONOTARIO D. JUAN DE SALCEDO, ARCEDIANO DE ALCARAZ; FALLECIÓ AÑO DE MDIIII.» (*ibidem*, p. 278). Fue retratado por Juan de Borgoña (Fernández Collado 1999, p. 97; y 2015, p. 85).

80.- Nombre muy corriente en el Toledo de la época, pero puede que se trate de la esposa –o ya por entonces viuda– de Ruy López de Ávalos y madre del comunero Hernando Dávalos (Vaquero Serrano, M.ª del Carmen, «Dávalos, Hernando», en RAH, DBE, 2011 (<<http://dbe.rah.es/biografias/127835/hernando-davalos>>).

81.- Si doña Teresa tenía unos 60 años en 1499, quiere decirse que había nacido en torno a 1440. Su hijo Hernando Dávalos –sin que podamos asegurar que esta doña Teresa fuera su madre– debió de nacer hacia 1475.

82.- Véase arriba nota 12.

tiene aún. Y asimismo dijo que sabe que los susodichos nuncio y doctor son muy contrarios a las cosas del Reverendísimo Señor Arzobispo, o a la mayor parte de ellas, y a las de sus criados y familiares. Y que oyó decir a don Juan de León⁸³ que Juan de Estrada⁸⁴, canónigo, era puto. Y asimismo dijo que ha oído decir que el canónigo Castillo⁸⁵ es puto, que ha probado de se echar con ciertos muchachos. Y que oyó decir que Blas de Hervás, racionero, era tan puto como una puta del burdel. Asimismo oyó que Diego López, racionero, es puto. Asimismo dijo que Juan de Sepúlveda⁸⁶ estaba a la putería en Italia. Y de Nicolás Hernández⁸⁷, contador mayor, que ha oído decir que tiene en casa por manceba una mujer, que se llama Espíndola. Asimismo dijo que sabe que Nicolás Ortiz, canónigo, ha tenido pendencia con una mujer casada, que se llama doña Teresa, mujer de Ribadeneira, y que no se podía defender de él, e iba de noche el dicho canónigo con una escalera y le escalaba la casa y se entraba de noche, aunque ella no quería. Y que sabe que el dicho canónigo //f. 119r. [imagen 13] dio unas ajorcas de oro a la dicha doña Teresa y que después se las había tornado, de lo cual se alababa. Y que este testigo se lo oyó a persona que lo sabía. Asimismo dijo que sabe que el licenciado de Mazuecos⁸⁸ es⁸⁹ grande enemigo y contradice todas las cosas que el Reverendísimo Señor Arzobispo manda. Y dice que la voluntad del Arzobispo es que no se haga. Y que autoriza en todo lo que puede contra Su Señoría.

El dicho Gutierre Díaz, racionero, so cargo del juramento, dijo que lo que sabe es que oyó decir, algunas veces, hablando en burlas, que: «¿Por qué el doctor Alonso Ortiz tiene un criado que se llama Eslava? ¿Por qué le daba de su hacienda y le tenía aderezado y gastaba con él muchos dineros?»⁹⁰. Que era la causa porque se echaba con él.

De Nicolás Ortiz, canónigo, dijo que sabe de cierto que se echaba con doña Teresa, mujer de Ribadeneira, porque la misma doña Teresa le rogó a este testigo que le dijese al dicho Nicolás Ortiz que no fuese de noche a su casa, porque no le entendía abrir la puerta; porque el dicho Nicolás Ortiz iba y entraba por fuerza, sin que la dicha doña Teresa quería [sic por *quisiese*]. Y que sabe //f. 119v. [imagen 14] que unas ajorcas de oro, que le dio el dicho Nicolás Ortiz a la dicha doña

83.- Puede ser que se trate de Juan López de León. Si fuese así, véase arriba nota 58. Lop Otín 2003, p. 452, habla de un «Juan de León, protonotario apostólico, canónigo y deán de Toledo desde 1493, albacea testamentario del cardenal Mendoza».

84.- Canónigo de Toledo desde 1486 (Lop Otín 2003, p. 451).

85.- Véase arriba nota 52.

86.- Véase arriba nota 51.

87.- Se constata al contador Nicolás Hernández como canónigo y vicario en la Santa Iglesia de Toledo en 1494 (AGS, RGS,LEG,149412,253, *Nicolás Hernández, canónigo y vicario de la iglesia de Toledo, que provea en la demanda de Pero González de Quincoces, vecino de Talavera...* 1494-12-15, Madrid, f. 1r.) Y solo como canónigo en 1493, AGS, RGS,LEG,149304,227, *Comisión a Nicolás Hernández, canónigo de Toledo, a petición de los hijos de Juan Hurtado y de su mujer Catalina González, vecinos de esa ciudad...* 1493-04-13, Barcelona, f. 1r. Y en AGS, RGS,LEG,149304,148, *Comisión a Nicolás Hernández, canónigo de Toledo, y al bachiller Francisco Ortiz, vecino de esa ciudad, sobre el pleito tratado [...] con Teresa López, mujer de Juan de Toledo de la Trinidad, y los hijos de ambos...* 1493-04-23, Barcelona, f. 1r. Tal bachiller Francisco Ortiz era sobrino del Nuncio. Todos estos documentos están digitalizados en PARES.

88.- «Fernando de Mazuecos, licenciado en decretos, clérigo de la diócesis de Palencia y vicario e inquisidor del arzobispado de Toledo, en 1494 obtuvo la canonjía doctoral de la catedral primada» (Lop Otín 2003, 452).

89.- Todo el párrafo que sigue hasta el punto y aparte se lee en García Oro 1971, p. 297.

90.- Los signos de interrogación y las comillas son nuestros.

Teresa, ella las volvió a este testigo para que las volviese al dicho Nicolás Ortiz. Y que oyó decir que, por[que] él estaba cojo de bubas, hacía escalar la casa a sus criados, para que él entrase. Y que sabe que ella no \le/ quería ver. Y que él se andaba tras ella.

Y después de esto, sábado, ocho días del dicho mes de junio de este dicho año, el dicho doctor, canónigo y visitador general susodicho tomó juramento en forma debida, según que⁹¹ a los testigos de suso, a Bernardino de Salcedo, que es lo que sabe cerca de las cosas susodichas, el cual, a la confusión del dicho juramento, respondió: «Sí, juro. Amén». Y, so cargo de él, dijo que lo que sabe es que el⁹² capellán mayor Salcedo⁹³, ha muy gran tiempo, que tiene a una doña Teresa de Guevara⁹⁴ por amiga, y que, aunque son viejos, ambos y [sic, por a] dos, ahora la tiene mejor que nunca, y la festeja y trae a su casa. Y que, en las cosas de la capilla de los Reyes, donde es capellán mayor, hace grandes fraudes. Que toma para sí lo que sobra de la cera y aceite, que es mucha cantidad, y otra renta que está deputada para hilo y aguja, esto es, para el reparo de las vestimentas, y que no repara ninguna y se lleva aquella renta. Y que pena //f. 120r. [imagen 15] a los capellanes y aplica así las penas. Y que asimismo que no sirve nada, como es obligado a servir, como cada uno de los capellanes. Y que lleva la renta enteramente. Y no quiere mostrar la ordenanza y constituciones de la dicha capilla. Y asimismo que sabe [que], cuando vaca alguna capellanía, primero que provea de ella, busca con quién la permute, y no la da liberalmente. Y que de esto se pueden informar, aunque es público, de Juan de Contreras y de Pedro Sánchez de Madrid y de Ribadeneira, racioneros. Y asimismo dijo que sabe que el contador mayor Nicolás Hernández⁹⁵ tiene en su casa una mujer, que se llama Espíndola, que se dice que es su manceba.

Y yo, el bachiller Domingo de Villarreal, notario público por la autoridad arzobispal y escribano de las obras de la Santa Iglesia de Toledo por la Reverendísima Señoría del dicho Reverendísimo Señor Arzobispo, fui presente, con el dicho señor visitador general, cuando las personas de suso nombradas juraron y dijeron sus dichos, los cuales, yo, de mi propia mano, escribí según de suso se contiene. //f. 120v. [imagen 16] Lo cual va escrito en estas siete hojas de este papel. Y en cada una de ellas va debajo una señal de mi nombre. Y por ende, hice aquí este mi signo atal. En testimonio de verdad.

Domingo de Villarreal, notario público.

[Los ff. 121 y 122 recto y vuelto están en blanco]

91.- Según que tiene el sentido de como o en la misma manera que.

92.- Desde este palabra hasta «Ribadeneira, racioneros», casi al final del párrafo, lo recoge García Oro 1971, pp. 295-296.

93.- Véase arriba nota 79.

94.- Véase arriba nota 80.

95.- Véase arriba nota 87.

Fuentes manuscritas

Archivo General de Simancas (*Valladolid*) (AGS)

- AGS, RGS,LEG,149304,227, *Comisión a Nicolás Hernández, canónigo de Toledo, a petición de los hijos de Juan Hurtado y de su mujer Catalina González, vecinos de esa ciudad, en pleito con el receptor de bienes confiscados por herejía, el cual había tomado los bienes del mencionado Juan Hurtado, condenado por hereje, entregando la mitad de unas casas al doctor de Fuentesauce, inquisidor de dicha ciudad, cuya devolución se pide.* 1493-04-13, Barcelona. Digitalizado en PARES.
- AGS, RGS,LEG,149304,148, *Comisión a Nicolás Hernandez, canónigo de Toledo, y al bachiller Francisco Ortiz, vecino de esa ciudad, sobre el pleito tratado, en grado de suplicación, por el receptor de bienes confiscados en esa ciudad y arzobispado, con Teresa López, mujer de Juan de Toledo de la Trinidad, y los hijos de ambos, que reclaman los bienes confiscados a este, condenado por hereje.* 1493-04-23, Barcelona. Digitalizado en PARES.
- AGS, RGS,LEG,149412,253, *Nicolás Hernández, canónigo y vicario de la iglesia de Toledo, que provea en la demanda de Pero González de Quincoces, vecino de Talavera, sobre razón del arrendamiento que él había hecho del portazgo de tal villa y acerca de la prohibición de cobrar descaminados, que era en perjuicio suyo.* 1494-12-15, Madrid. Digitalizado en PARES.

Archivo Histórico Nacional (*Madrid*) (AHN)

- AHN, UNIVERSIDADES,746,N.6, *Pesquisa realizada por Antonio García de Villalpando, canónigo de la Iglesia de Toledo y visitador general del arzobispado de Toledo, por encargo de Fray Francisco Jiménez de Cisneros, sobre la vida poco honrosa de algunos racioneros y canónigos de la Iglesia de Toledo acusados de sodomía y amancebamiento.* 1499-06-04, Toledo. Digitalizado en PARES.
- AHN, UNIVERSIDADES,744,N.12, *Traslado de inhibitoria a diversos canónigos y otras dignidades de Toledo, y pesquisa sobre si se ha intimado algún monitorio pendiente al arcediano en el cabildo, 28-8-1515 (sic, por 1511).* Digitalizado en PARES.

Bibliografía

- ALCOCER, Pedro de, *Historia o descripción de la Imperial Ciudad de Toledo*, Toledo, 1554.
- ARELLANO GARCÍA, Mario, «Las capillas reales de la catedral primada: Sancho IV» *Toletvm*, n.º 57, Año LXXXVII, Toledo, 2010, pp. 9-39.
- GARCÍA ORO, José, O. F. M., *Cisneros y la reforma del clero español en tiempo de los Reyes Católicos*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita, 1971.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Emilio, *Dr. D. Francisco Ortiz, fundador del Hospital de Dementes de la Imperial Ciudad de Toledo. Su testamento autógrafo*, Toledo, Diputación Provincial, 1935.
- GÓMEZ, Álvor, *Los Idilios (1558)*. Edición, traducción y notas por M.^a del Carmen Vaquero Serrano, en *Lemir* 23 (2019), Textos, pp. 1-140. Digitalizado en: <https://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista23/Textos/01_Alvar_Gomez.pdf>.
- FERNÁNDEZ COLLADO, Ángel, *La catedral de Toledo en el Siglo XVI: vida, arte y personas*, Toledo, 1999. Segunda edición, corregida y aumentada, Toledo, Cabildo Primado, Catedral de Toledo, 2015.
- , «Francisco Ortiz», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español*, 2011. Digitalizado en: <http://dbe.rah.es/biografias/39698/francisco-ortiz>.

- FERNÁNDEZ COLLADO, Ángel, «Alonso Ortiz», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español*, 2011. Digitalizado en: <<http://dbe.rah.es/biografias/7419/alonso-ortiz>>.
- LOP OTÍN, María José, *El cabildo catedralicio de Toledo en el siglo xv*, Madrid, Fundación Arece, 2003.
- PARRO, Sixto Ramón, *Toledo en la mano*, Toledo, 1857.
- PIZARRO LLORENTE, Henar, «Manrique de Lara, Alonso», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español*, 2011. Digitalizado en: <<http://dbe.rah.es/biografias/16953/alonso-manrique-de-lara>>.
- VAQUERO SERRANO, M.^a del Carmen, *Los Ribadeneira. La familia de D.^a Guiomar Carrillo*. Con la colaboración de Juan José López de la Fuente, Toledo, 2010.
- , «Dávalos, Hernando», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español*, 2011. Digitalizado en: <<http://dbe.rah.es/biografias/127835/hernando-davalos>>.
- , *Garcilaso, príncipe de poetas. Una biografía*, Madrid, Marcial Pons, 2013.
- VIDAL GONZÁLEZ, Francisco, «Manrique, Gómez», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español*, 2011. Digitalizado en: <<http://dbe.rah.es/biografias/12789/gomez-manrique>>.

